

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1.205.

Jueves 25 de Noviembre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 25 DE NOVIEMBRE.

En vano sería querer ocultar las disidencias y antagonismos que existen entre los elementos componentes de la situación. Estos antagonismos y disidencias no son hoy, es cierto, tan marcados como se revelan a la superficie de un modo escandaloso: no hay hechos tangibles que les manifiesten de una manera pública; pero existen, y no se pasará mucho tiempo sin que se hagan patentes. La próxima reunión de Cortés será una de las principales causas que les pongan de manifiesto.

Ya hemos dicho, y es fuerza repetirlo, que la situación está compuesta de elementos heterogéneos, entre los que ocupan un lugar preferente tres grupos, que son: el de los conservadores liberales, que se adhieren de buena fe al general O'Donnell, creyendo que este iba a inaugurar una política eminentemente constitucional; el de los moderados que hicieron causa común con el gabinete por conservar sus posiciones si las tenían, o adquirirlas en caso contrario; y el de los progresistas templados, que nosotros calificamos con exactitud de santones, y que abandonaron sus antiguas banderas, lo primero por un deseo inmoderado de brillar á espensas del presupuesto, y lo segundo porque nada tenían que esperar de sus correligionarios, á los que habían comprometido con su conducta cuando mandaron, ni de su partido, que les había declarado funestos é impopulares.

Estos tres grupos, y el que podemos llamar militar ó vicalvarista, formado de los hombres de armas que siguieron al conde de Lucena en 1854, constituyen casi la totalidad de la *unión liberal*. Ahora bien, entre tan diversos grupos no existe un lazo común de cohesión: viven confundidos, no unidos, en una misma familia, y cada uno abraza el pensamiento de escluir á los otros y hacer prevalecer su tendencia política. Los ex-progresistas, por mas que ya no puedan hacerse aceptables á su antiguo partido, conservan aun cierta reminiscencia, cierta afición á sus antecedentes: no gustan de que se les llame moderados ni conservadores, y parece que se manifiestan como ruborizados de su defección, avergonzados de haber desertado del campo de donde procedían, aceptando cargos oficiales de un gabinete que no ha podido, hasta el presente, deslindar ni fijar la doctrina que ha de servir de norma á su marcha política. Los moderados que se han unido á los ex-progresistas, pretenden, por su parte, inclinar la situación hacia los intereses de la fracción de donde vinieron, disgustados ya de la ayuda que sus amigos de hoy prestan al general O'Donnell y mirando con celos la preferencia que este les concede en muchos casos. Los vicalvaristas, en fin, disimulan mal la antipatía que progresistas y moderados les inspiran: se juzgan mas acreedores que unos y otros á intervenir y figurar en una situación que, en su concepto, debería ser exclusivamente suya, por los mayores servicios que en otro tiempo prestaron al representante de la unión liberal, hoy presidente del Consejo de ministros.

Es, pues, indudable que moderados, ex-progresistas y vicalvaristas empiezan á ponerse en disidencia; y esta disidencia hará inevitable una modificación en la conducta segui-

da hasta hoy por el conde de Lucena, y obligará á este á adoptar un sistema político determinado, claro y preciso, huyendo de esas contemporizaciones y términos medios, que solo conducen á descontentar á todos, cuando á todos se pretende halagar.

Se abrirán las Cortes: allí se hallarán reunidos la mayor parte de los individuos procedentes de distintas parcialidades políticas que deben constituir la mayoría parlamentaria del gobierno: allí se verán colocados los ex-progresistas ministeriales enfrente de sus antiguos amigos los progresistas puros: allí los moderados que apoyan al gabinete, estarán hombre con hombre de los moderados opositores; y allí, una cuestión cualquiera, un incidente inesperado, un discurso elocuente, una frase enérgica ó feliz, podrán romper el lazo ficticio que une entre sí á los incoherentes grupos que prestan una fuerza artificial á la situación. Allí, en fin, tendrán que ponerse en lucha las opiniones individuales y el sentimiento, siempre poderoso, de la consecuencia política, con los compromisos que los hoy ministeriales tienen contraídos con la situación; y en esta lucha, ¿puede predecirse cuál será el éxito?

La cuestión de imprenta será, según nos dicen los órganos del gabinete, una de las primeras que se sometan á la decisión de las Cortes. La cuestión de reforma constitucional ha de salir también al debate, bien sea premeditada, bien incidentalmente. La cuestión de la estatua de Mendizábal, la de desamortización y otras muchas, habrán de ocupar también al Congreso, y cada una de ellas provocará por necesidad disidencias y desacuerdos en el seno de la mayoría ministerial. ¿En qué sentido tomarán parte en tan peligrosos debates, como votarán en tan graves cuestiones, como se pondrán de acuerdo los progresistas, vicalvaristas y moderados que apoyan hoy esta situación? ¿De qué manera unos y otros se pondrán siempre de parte del gabinete sin faltar á su conciencia, sin renegar de sus anteriores opiniones? Y en el seno mismo del ministerio, ¿habrá unanimidad de pareceres y completa avenencia en la iniciativa que debe tomar en las cuestiones que le corresponden? ¿No resultarán vergonzosas inconsecuencias capaces de matar moralmente el crédito y la reputación política de alguno de sus miembros? Mucho tememos que al salir del salón de las sesiones alguno de los ministros, tenga que cubrirse el rostro con un manto para que el carmin del rubor no escite la compasión de los circunstantes.

No tardaremos en salir de dudas, puesto que dentro de cuatro ó seis días van á inaugurarse las tareas parlamentarias. De todos modos, al fijar la simple vista en el estado presente de las cosas y al considerar lo nebuloso que se ofrece el porvenir, nadie puede desconocer que el general O'Donnell no tiene otro remedio que modificar las condiciones políticas y personales del gabinete que preside, reforzándolo con hombres de prestigio que le ayuden á dar colorido á la situación, encaminándola por senderos mas conocidos y menos espuestos á los azares que acompañan siempre á los viajes aventureros. De otro modo, todos los esfuerzos que haga para salir adelante, no darán otro resultado que hacerle mas difícil y peligroso el laberinto de contradicciones en que se ve metido. Se

agitara inútilmente por constituir un gobierno que no llegará á serlo en el verdadero sentido de esta palabra, y por último, tendrá que abandonar el poder y resignarse á perder su significación y su importancia política.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Ignoramos lo que haya de cierto en las noticias que di ayer *La Iberia* en las siguientes líneas:

«Como la crisis ha dado en asomar las narices por el campo ministerial, no es de extrañar, por mas que lo sientan los periódicos de la situación, que sirva de objeto á todas las conversaciones. Hoy con mas insistencia que nunca circulan los rumores de crisis y de crisis completa. Los nombres de los señores Mayans, Armero, y hasta el inocente de Martínez de la Rosa, figuran en estos anuncios de modificación.»

Lo único que sobre esto habíamos oído nosotros como mas probable, era que el señor ministro de la Gobernación abandonaba su puesto, fundándose para ello en que, después de verificadas las elecciones por el sistema de la influencia moral, ya nada tiene que hacer el señor Posada en el gabinete.

Ayer ha obsequiado el Sr. Gonzalez Brabo á varios electores del distrito de Valdemoro con una gran comida en la fonda de L'Hardy. Allí estaban reunidos, sin distinción de colores, los electores mas influyentes del distrito. El señor Gonzalez Brabo, en un discurso corto, pero de esos en que no hay ni una palabra que no llegue al corazón, manifestó á los asistentes su profunda gratitud por el voto que le han dado, y por el interés que en otras ocasiones han defendido y votado su candidatura. Brindó por la Reina, por la prosperidad del país, por los electores presentes y por los ausentes, y por la unión de todas las personas del distrito.

Su discurso fué escuchado con religioso silencio, y después los asistentes hicieron las mas ardientes protestas de adhesión á su diputado, manifestando todos unánimes que, conforme ahora le han votado, le votarán en lo sucesivo, cualesquiera que sean las circunstancias en que se encuentre, sea ó no apoyado por el gobierno.

Según la estadística publicada por *La Epoca*, hay en el futuro Congreso 181 diputados ministeriales-moderados, 78 diputados ministeriales-progresistas, 21 diputados progresistas-puros, 24 diputados moderados-puros. Nos parece que las cuentas de nuestro colega son demasiado galanas.

Hoy deben aparecer en la *Gaceta* los nombramientos para consejeros de Estado de los señores Roda, marqués de Vallgornera, Guiland y conde de Torremarín.

El lunes volvió á discutirse en la junta consultiva de guerra la cuestión de suprimir los segundos comandantes. Parece que la sesión ha sido animadísima, y que, en general, todos los miembros de la junta reconocen la necesidad de igualar los empleos en todas las armas; pero declarada la mayoría de los votos porque

continuasen los segundos comandantes como en la actualidad, han opinado muchos que sería conveniente que cada batallón tuviese un teniente coronel y un solo comandante, estinguéndose la clase de segundos y el teniente coronel mayor, siempre que á cada batallón se le considere como independiente para la contabilidad y detall, y unidos, como ahora, para el nombre, disciplina y táctica, cuya cuestión no ha podido resolver la junta, porque discute ahora la ley de ascensos, y no la de organización. No obstante, ha votado los derechos de retiro y monte-pío de primeros comandantes para los segundos ó sus viudas; es decir, que el segundo comandante optará al retiro de primero, y su viuda á la viudedad correspondiente también á la del mismo.

Se advierte que muchos gobernadores en activo servicio, han pedido licencia para trasladarse á Madrid, y se sabe que muchos otros desean ser trasladados. Esto quiere decir, que no han podido aun sacarse la espina de la influencia moral.

Dice *El Parlamento*:

«La crisis se agrava, según parece, con motivo de haberse servido S. M. la Reina borrar algunos nombres inscritos en una lista de senadores presentada por el presidente del Consejo.»

Una cuestión muy importante en punto á quintas acaba de resolverse por el gobierno. Un joven, que mantenía á su hermana huérfana y pobre, pero habida hallándose la madre en estado de viudez, ha sido declarado libre del servicio. Las principales consideraciones en que el gobierno apoya esta resolución es que, concediéndose á la madre libertar al hijo natural para no quedar abandonada, no existe razón para dejar abandonados á los huérfanos habidos de ilegítima unión, haciéndoles responsables de una falta que no cometieron, y haciendo mas penosa su ya triste situación, cuando á la madre se le permite conservar el apoyo de su hijo legítimo siendo ella la verdadera responsable de su falta.

Según afirma un diario ministerial, no tiene fundamento alguno, lo que dicen algunos periódicos, respecto á que se piensa en un nuevo arreglo de la deuda.

Estamos en un todo de acuerdo con el contenido del siguiente párrafo que tomamos de un periódico de Madrid:

«Al lado de nuestras cuestiones interiores de mayor interés, la prensa viene ocupándose estos días de la de Méjico, unida por el sentimiento común que clama por un completo desagravio de las graves ofensas que hemos recibido de aquella hija bastarda de nuestra patria. No puede haber ni cabe desacuerdo bajo este punto, en el que vemos confundidas todas las opiniones políticas y las clases todas de nuestra sociedad. No recordamos ninguna otra cuestión en la que el espíritu público se haya mostrado tan unánime é impaciente para exigir las satisfacciones que en nombre de España pidió con tanta justicia como firmeza nuestro representante el señor Sorrel, á quien la prensa se complace en prodigarle sus encarecidos aplausos.»

Parece que el domingo, por parte telegráfica, se preguntó al capitán general de Galicia si había proporción para embarcarse directamente á Cuba, desde la Coruña, el contingente y el material reunido en este punto con aquel objeto; y habiendo respondido afirmativamente, creemos que á estas fechas se haya verificado, ó esté á punto de verificarse dicho embarque.

Dice *La Epoca* que no tiene fundamento alguno la noticia de que el señor D. Diego Coello y Quesada, representante de España en Turin, se pondrá en camino para esta corte, con objeto de tomar asiento en el Congreso el día 15 de diciembre próximo.

Según el estado de la situación del banco español de la Habana en 16 de octubre último, para responder de los tres millones de pesos fuertes que existían en circulación, existían en caja, en efectivo, un millón de pesos fuertes, y dos millones en vencimientos á 30, 60 y 90 días.

Entre los derechos pasivos acordados por la junta en el mes de octubre, figuran 40,000 reales anuales á D. Pedro Jontoya; 20,000 á D. Rafael de Guardamino; 15,000 á D. Patricio Azcárate; 9,000 á D. Fernando Corradi y Gomez; 7,500 á D. Tomás Retortillo, y 15,000 reales de pensión á D. Francisco de Borja Queipo de Llano y Gayoso, conde de Toreno, y D. Alvaro, hermanos y huérfanos del señor don José María, conde de Toreno, y doña María del Pilar.

Ayer fue recogido *El Leon Español*.—Sentimos este percance.

Ascienden á mas de 11,000 onzas de oro las que procedentes de Filipinas y con destino al tesoro público, se encuentran detenidas en Cádiz por causa del temporal.

El general conde de Reus acaba de recibir por conducto de los ministerios de Estado y Guerra unas medallas de honor que le remite el Sultan para los oficiales que han pertenecido á su estado mayor en las operaciones del Danubio, y que creó el gobierno turco para recompensar aquellos buenos servicios prestados á su causa. Los señores jefes y oficiales que han obtenido los diplomas de esta condecoración tan honorífica como merecida son: D. Carlos Deteure, D. Agustín Pita de Corro, D. Federico Fernandez San Roman, D. Salustiano Sanz, D. Joaquín María Enrile, D. Luis Escario, don Ramon Mendez Vigo, D. Miguel Trillo y Figueroa, D. Enrique Trillo y Figueroa, D. Fernando Useletti de Ponte. Estos señores jefes y oficiales pertenecen á todas las armas de nuestro ejército.

En carta de Las Palmas de Gran Canaria, fecha 12 de noviembre, que publica *La España*, se dice que, deseando aquella isla pagar una antigua deuda de gratitud á don Manuel Bertran de Lis, se propone elegirle su representante en el nuevo Congreso.

Según el corresponsal de nuestro colega, es

148 FOLLEIN DE EL OCCIDENTE.

tes. Las paredes estaban revestidas, hasta la altura de un hombre, de placas de mosaico de cristal; arcañas formadas en corazones caían con gracia sobre los capiteles en forma de turbantes que sostenían las columnitas de mármol. A lo largo de las cornisas, en las jambas de las puertas y en los cuadros de las ventanas se veían inscripciones en escritura karmática, cuyos caracteres elegantes se mezclaban con las flores, con follajes y arabescos. En medio de la sala, una fuente de alabastro recibía en su pila esculpida un salto de agua que subía hasta la bóveda y caía como una lluvia de plata.

Al oír Setalmule el ruido de las pisadas de Hakem, se levantó y dió algunos pasos hacia la puerta. Su magestuosa estatura se presentó así con todas sus ventajas, porque la hermana del califa era la princesa mas hermosa del mundo: cejas de un negro aterciopelado cubrían con sus arcos regulares unos ojos que hacían bajar los del que la miraba como si se contemplase el sol; su nariz delgada y ligeramente aguilena, denotaba la raza real de que procedía; y en su palidez dorada, que realzaba un poco el sonrosado de sus mejillas, brillaba su boca de un carmín brillante como una granada llena de perlas.

El traje de Setalmule era de una riqueza inaudita; una diadema cubierta de diamantes sostenía su velo de gasa moteado; su vestido de terciopelo verde y encarnado desaparecía bajo los ramajes de los bordados. Formábanse en las mangas, en los codos, y en el pecho, focos de luz de un brillo prodigioso donde el oro y la plata cruzaban sus reflejos; el cinturón formado de placas de oro constelado de

149 LAS MUJERES DEL CAIRO.

enormes botones de rubies, caía por su propio peso al rededor de un talle delgado y magestuoso, y se detenía en el opulento contorno de sus caderas. Vestida de aquel modo, Setalmule parecía una de aquellas reinas de los imperios que han desaparecido, y que tuvieron dioses por antepasados.

Alzóse violentamente la cortina y Hakem se presentó en el umbral. Al ver Setalmule á su hermana, no pudo contener un grito que no se dirigía tanto á la acción insólita como al aspecto del califa. En efecto, parecía que Hakem no estaba iluminado por la vida terrestre. Su color pálido reflejaba la luz de otro mundo; era la forma del califa, pero iluminada por otro espíritu y otra alma. Sus ademanes eran los de un fantasma, y parecía su propio espectro. Adelantóse hacia Setalmule, mas bien impelido por la voluntad que por movimientos humanos, y luego que estuvo junto á ella, la envolvió con una mirada tan intensa, tan profunda, tan penetrante, que la princesa se estremeció y cruzó sus brazos sobre su seno como si una mano invisible hubiera desgarrado sus vestidos.

—Setalmule,—dijo Hakem,—hace mucho tiempo que estoy pensando en darte un marido; pero ningún hombre es digno de tí. Tu sangre divina no debe sufrir mezcla. Es preciso transmitir intactos al porvenir los tesoros que hemos recibido de lo pasado. Yo, Hakem, el califa, el señor del cielo y de la tierra, seré tu esposo; dentro de tres días se harán las bodas. Esta es mi voluntad sagrada.

Experimentó tal sensación la princesa al oír aquella declaración imprevista que se detuvo su respuesta en sus labios; había hablado Hakem con tal au-

152 FOLLEIN DE EL OCCIDENTE.

—¿Quiénes son esos?—se preguntó Hakem, y los moulteims, los mudhires y los ulemas, que tienen acaparado el trigo en sus casas.

Los miembros del consejo y los asistentes se estremecieron.

El califa reflexionó algunos instantes. Argevan, irritado, quiso responder á lo que había dicho el viejo ulema, pero la voz tonante de Hakem resonó en la asamblea.

—Esta noche,—dijo,—en el momento de la oración, saldré de mi palacio de Rodda, atravesaré el brazo del Nilo en mi barca, y el jefe de policía me esperará en la orilla con su verdugo; seguiré la orilla izquierda del canal, entraré en el Cáiro por la puerta Bab-el-Tahla, para ir á la mezquita de Raschira. En cada casa de mudhir, de jefe ó de ulema, preguntaré si hay trigo, y en todas las casas en que no lo haya, haré ahorcar á decapitar al propietario.

El visir Argevan no se atrevió á levantar la voz en el consejo después de estas palabras del califa; pero cuando le vió volver á sus habitaciones, le salió al encuentro y le dijo:

—No harás nada de eso, señor.

—Retírate!—le dijo Hakem con cólera.—Te acordarás de que cuando yo era niño me llamabas *La Lagarto*. Pues bien; ahora el lagarto se ha convertido en dragón.

IV. Aquella misma noche, cuando llegó la hora de la oración, entró Hakem en la ciudad por el cuartel de

153 LAS MUJERES DEL CAIRO.

El panadero estaba de rodillas y alargaba el cuello encomendando su alma á los ángeles Moukir y Nekir. En aquel momento hendió la multitud un joven, y se dirigió á Hakem enseñándole un anillo de plata constelado. Era Yussuff el sabeo.

—Concedeme el perdón de ese hombre!—esclamó.

Recordó Hakem su promesa, y reconoció á su amigo de las orillas del Nilo. Hizo una señal, y el verdugo se separó del panadero, quien se levantó alegremente. Cuando Hakem oyó los murmullos del pueblo, dijo algunas palabras al oído del jefe de policía, quien esclamó en alta voz:

—Queda suspendida la espada hasta mañana á la misma hora. Entonces será preciso que cada panadero dé el pan á razón de diez hogazas por cecui.

—Bien comprendía el otro día,—dijo el sabeo á Hakem,—que eras un hombre de justicia, viendo tu cólera contra las bebidas prohibidas; así, pues, esta sortija me da un derecho del que usaré de tiempo en tiempo.

—Dices la verdad, hermano,—respondió el kalifa abrazándole.—He concluido por ahora; vamos á tomar el hachich al okel de los sabeos.

III. Cuando Yussuff entró en la casa, se llevó aparte al jefe del okel, y le rogó que escusase á su amigo por la conducta que había observado unos días antes.

taria ya proclamada en el distrito de Guila la candidatura del señor Bravo Murillo, si no se hubiera creído prudente suspender toda designación hasta conocer el resultado de las elecciones en la Península. En los distritos de Santa Cruz y de La Laguna cree asegurado el triunfo de los señores Rancés y Bernar.

El distrito que ofrece mas dificultades, a juicio del corresponsal, es el de la Orotava, disputando el triunfo electoral el señor Perez Zamora, que dice está apoyado por el gobierno, y el marqués de Sauzal, cuyo triunfo considera seguro.

En el distrito de La Palma hay tres candidatos: don Domingo Verdugo, de union liberal; el señor Valera, oficial de la secretaria de Estado, y el señor Suarez, progresista puro y apoyado por el clero de aquel distrito. Se cree segura la reelección del señor Verdugo.

Varios electores del distrito de Toledo han dirigido una exposición al Congreso, en que se solicita la anulación del acta, ó que por lo menos se proceda nuevamente á segundas elecciones.

El señor don Antonio Ramirez Arcas, que tan señalados servicios ha prestado en la comisión de estadística general del reino, ha sido separado de ella en dos entregas.

En la primera, se le relevó del cargo de secretario.

En la segunda ha sido relevado del de vocal.

Leemos en *La Discusión*:

«Hablando *El Clamor Público* del nombramiento de alcalde-corregidor para la ciudad de Orihuela, se atreve á decir que el señor Posada, que se ha resistido constantemente á esta clase de nombramientos antes de las elecciones, acaba de dar una prueba de prevision y buen tacto.

Mentira parece que esto se escriba, y que se escriba con tal desenfado.»

Cartas de Lisboa anuncian como próxima la caída del ministerio portugués, y la probable elevación del duque de Saldanha á la presidencia del nuevo.

El triunfo de Walker en la América central, es ya de todo punto imposible. Dicho jefe filibustero y el presidente Buchanan, disienten bastante en sus medios de acción, y aunque no son todavía enemigos declarados, puede asegurarse que no reina entre ellos la mayor armonía. Los opuestos medios de que ambos quieren valerse para conseguir el mismo fin, no pueden conciliarse: los dos quieren extender el territorio de los Estados; pero el uno se inclina á la política y el otro al levantamiento; aquel pone en juego carteras y credenciales, y este revolvers. Pero la Inglaterra influye para el cumplimiento del tratado Clayton Bulwer, España piensa exigir á Méjico reparaciones y la Francia no está inactiva. El triunfo de Walker se presenta, pues, cada día con menos visos de probabilidad.

El vapor *Vasco Núñez de Balboa* está alistándose para salir en breve con destino á la isla de Fernando Póo, de la cual regresó hace poco tiempo.

Uno de nuestros colegas ha publicado el siguiente suelto:

«Se ha hablado, no sabemos con qué fundamento, de que anteayer á la una aparecieron algunos pasquines en la plaza Mayor, contra las supuestas tendencias regentales y dictatoriales del general O'Donnell. La hora y el punto en que aparecieron dichos pasquines, hace creer si los habrá puesto la misma mano que pintó las cruces en Orihuela, para que se nombre algún otro alcalde-corregidor, que dé mas miedo que el caballero duque de Sexto.»

El Correo autógrafo dice despues de copiar el párrafo precedente:

«La forma en que se han escrito las líneas anteriores, son la prueba mas evidente de su origen y falta de exactitud. Por nuestra parte podemos asegurar que no tenemos noticia de que ninguna persona, ni los dependientes de la autoridad hayan visto los pasquines á que se refiere el diario á que aludimos, y á quien tan inocentemente ha sorprendido con semejante nueva, alguna persona de siniestras intenciones.»

No son inoportunas las siguientes citas histórico-parlamentarias que hace un periódico. Se refieren á discursos pronunciados por los señores Posada y Negrete sobre los funcionarios públicos y su influencia en las provincias.

Decía el señor Posada en 1841:

«Los empleados aquí dentro de Madrid se confunden por decirlo así, en esta población inmensa, y son, si puedo expresarme así, invisibles; no tienen ni la misma influencia que en las provincias. Aquí á un empleado no se le conoce sino dentro de su secretaría, no se le saluda en la calle, no le quita nadie el sombrero.

«En las provincias es distinto; el empleado ejerce una influencia directa y terminante; todos le acatan y respetan; y si este empleado es el jefe de la provincia y quiere serlo, indudablemente saldrá electo diputado. Pues qué, ¿no recordamos lo que ha pasado en las elecciones anteriores? ¿No recordamos que solo por que el jefe A ó B era jefe de hacienda en una provincia, se hacían las elecciones en aquel país según su voluntad? ¿No sabemos que por haber cambiado algunos empleados, solo por eso se ha variado la opinión del país? Pues qué, ¿caso hay algún diputado que esté aquí sentido que lo desconozca? ¿Puede haber hechos mas palmarios ni mas evidentes?» (*Diario de las Sesiones del 21 de marzo de 1841.*)

Decía el señor Negrete en marzo de este año:

«Pues bien: ¿creo el Congreso que si se renuncia á ese sistema funesto de entrar en la administración del Estado como se entra á saco en real de venenismo, matando toda noble emulación, acabando con todo espíritu elevado, llevando la perturbación y el descrédito á la administración del Estado; cree el Congreso que si en vez de esas destituciones en masa, de esas rasas de empleados laboriosos, probos, inteligentes, para ser sustituidos por hermanos, allegados, parientes, y recomendados; cree el Congreso, digo, que si en vez de esto el ministro llevara á la administración del Estado el patriotismo, la abnegación, el celo que le imponen sus altos deberes, porque va á administrar la forma de toda una nación, y debe sacrificar á este sagrado objeto su propio interés; creéis, señores, que si en vez de recargar de tal manera el presupuesto, tan recargado ya, si en vez de llenar en la administración los huecos arbitraria y caprichosamente, se buscaran para llenarlos, como con la *Interneta de Diógenes*, uno á uno los empleados mas aptos; mas entendidos, mas aptos, creéis, señores, que con este sistema, aquí y fuera de aquí, hablo de nuestras posesiones de Ultramar, no podríamos ahorrar quince millones?» (Sesión del 6 de marzo de 1858.)

Dice *El Correo autógrafo*:

«En las últimas elecciones de diputados á Cortes, según resulta de los datos que hemos podido adquirir, han tomado parte 106,000 electores, cuyos votos se han distribuido en la forma siguiente:

A favor de los candidatos afectos al gabinete.	78,000
A los de la oposición.	24,000
Votos perdidos y á diferentes candidatos.	4,000

Hé aquí las noticias de Cochinchina que publica nuevamente *La Gaceta Militar*:

«La situación de los aliados, según noticias del 20, seguía siendo la misma; es decir, completamente satisfactoria.

Las tropas expedicionarias, acampadas en el sitio mas ventajoso del país, estaban bien provistas de todo lo necesario. Desgraciadamente no había aun llegado la segunda división de nuestro ejército, y ninguna operación podía emprenderse sin la artillería que forma parte de esta división.

Tampoco se había recibido todavía contestación á

las proposiciones hechas al gobierno annamita. El 19 llegaron al campamento noticias del Ilmo. Sr. Perier, obispo de Biblos, vicario apostólico de la Cochinchina septentrional. Este venerable prelado había tenido que huir para evitar las terribles persecuciones que dominaban hacia dos meses, refugiándose con otros muchos eclesiásticos franceses en la parte Sur del país, ó sea la provincia de Quang-Nam, y se encontraba oculto en medio de los bosques. Así como había podido evitar la incesante persecución del mandarín; pero al saber la llegada de los aliados, estaba á punto de salir de aquel destierro, y se proponía llegar á Tourana á fines de setiembre ó primeros de octubre.

La llegada de nuestras tropas había producido viva impresión en los cristianos del país, y cada día se recibían noticias en este sentido. El clero católico del imperio de Annam, se compone actualmente de trescientos sacerdotes, cuya sexta parte, poco mas ó menos, son indígenas; pero se encuentran dispersados en toda la vasta superficie del país, y en medio de una población fanática excitada por un gobierno activo y cruel.

Las tropas ocupaban el tiempo en paseos y ejercicios continuos. El campamento se halla tan perfectamente establecido que tiene toda la apariencia de una ciudad. Los espacios que forman las líneas de las tiendas han recibido ya denominaciones puestas por la poética imaginación de los soldados: allí está la calle Napoleon, la calle de Isabel II, la de París, la de Brest, la de Manila, etc. En el centro del campamento está la capilla, cuyo altar está edificado de manera que pueda ser visto de todas partes.

Las tropas se ejercitan, como hemos dicho, en maniobras mandadas por el almirante, y en las cuales es perfectamente ayudado por el comandante. La infantería de marina francesa y la de nuestras tropas.

Noticias de París añaden que se está acabando de armar en Rochefort el trasporte mixto el *Marne*, cuyo destino parece ser el conducir á Cochinchina algunos refuerzos de tropas que han de ponerse á las órdenes del almirante, jefe de aquella expedición.

Tiene actualmente la Francia en los mares de la China, una verdadera escuadra, repartida en la forma siguiente:

En la bahía de Wampoa, la *Audaciuse*; en Canton, la *Capricieuse*, el *Catinal* y el *Marceau*; en el Japon ó Shanghai, el *Laplace* y el *Prégent*, y en Tourana, la *Némesis* y el *Phlegeton*, *Primauguet*, *Dordogne*, *Mitraille*, *Meurthe*, *Saone*, *Durance*, *Fusée*, *Dragonne*, *Avalanche* y *Alarme*.

Tomamos de *Las Novedades*:

«Es cosa sabida que los que se han separado de nuestras filas para prestar apoyo al gabinete, procuran tranquilizar á los que estrañan su conducta, diciendo que muy pronto tendrían en el poder la participación que les corresponde; y que si así no ha sucedido, es porque el general O'Donnell no puede todo lo que quiere, pues por lo demás, está animado de los mejores deseos. Esto está al alcance de todos los que de política se ocupan: esto se repite diariamente, y hasta se indica que, en atención al número de diputados adheridos á la union liberal, serán tres cuando menos las carteras que se confiarán á otros tantos ex-progresistas.

Despues de esto, dice la *Correspondencia autógrafa* que está conforme en creer que el general O'Donnell no encontraría ningún obstáculo para una modificación ministerial en el sentido en que creyese conveniente hacerla, lo cual viene á demostrar que si no da participación en el mando los á adheridos, es porque no lo tiene por conveniente.

Sostienen además las publicaciones ministeriales que en la reunion de senadores manifestó el señor Santa Cruz que él y sus amigos no podrán exigir nada del gobierno, lo cual probaría que están dispuestos á servir humildemente á la union liberal, aceptando la reforma, y apoyando sin condiciones al gabinete.

Sobre si el señor Santa Cruz dijo ó no dijo, tenemos motivos para creer que es exacto cuanto hemos manifestado. Si no hay exactitud, la persona aludida puede sacarnos de dudas, pero no las publicaciones ministeriales.»

Dice el mismo periódico.

«En uno de nuestros números anteriores hemos hecho algunas preguntas sobre un contrato que,

según se nos decía, pensaba hacer el gobierno con una casa de comercio de Marsella, para la introducción de 80,000 chinos en la isla de Cuba.

Con este motivo se nos han dado por personas autorizadas las explicaciones mas satisfactorias, y de ellas resulta que, aun en el caso en que se presente semejante proposición, no está dispuesto el gobierno á admitirla.

Teníamos alguna esperanza de que así sucediera, estando al frente de la dirección de Ultramar el señor Ulloa, cuyas altas cualidades hemos tenido ocasión de apreciar repetidas veces.

Por esta razón nos limitábamos á dirigir algunas preguntas, y despues de contestárenos tan satisfactoriamente, tenemos el mayor gusto en declarar lo así.»

Las últimas noticias de Valentia (Irlanda) recibidas en Londres, dicen que el cable submarino transatlántico continúa fuera de servicio, sin que ningún indicio haya establecido desde la interrupción de las comunicaciones que su estado haya mejorado ni empeorado. Los galvanómetros que están en relación con Terranova, pasan escasamente algunas horas sin acusar ligeras impresiones, procedentes de la orilla americana, pero no se ha recibido señal alguna inteligible desde el 20 de octubre. El cable ha sido levantado y examinado desde la costa de Valentia hasta mas allá de un banco de rocas situado á cierta distancia mas adentro. Contra todo lo que se esperaba, esta parte del cable se conserva en su estado eléctrico perfecto. Como desde aquel punto hasta las grandes profundidades del Océano, reposa el cable sobre un lecho de arena fina, hay lugar á suponer que el defecto no existe tan cerca de la costa. La compañía está á punto, según se dice, de enviar á Terranova algunos de los poderosos elementos magnético eléctricos de Mr. Henley, á fin de satisfacer una opinión bastante acreditada, por la cual se cree mas fácil espidir despachos desde Terranova que desde Europa.

Por toda la sección de sueltos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REGLAMENTO ESPECIAL

PARA LAS SUCURSALES DEL BANCO DE ESPAÑA.

(Continuación).

Art. 25. El interventor asistirá como clavero á la apertura y cerramiento de la caja; fiscalizará el movimiento de los fondos y efectos que ingresen en ella, y cuidará de que su contabilidad guarde entera conformidad con la de la intervención en la parte que la de esta se refiera á las operaciones de aquella.

Art. 26. Habiendo de ejecutarse directa ó inmediatamente en la caja, para mayor facilidad del despacho al público, todas las entregas que se verifiquen de fondos y valores por cuenta corriente ó por depósito, el interventor deberá anotar brevemente en un registro diario la cantidad y el nombre del interesado de cada resguardo, al tiempo de presentarse este documento á la firma, para comprobar despues con estos asientos los de la caja por ingresos.

Art. 27. El interventor formará todos los estados y relaciones, y espadirá las certificaciones que hayan de referirse á los libros ó registros de la sucursal, autorizando el director con su V. B. todos estos documentos.

Art. 28. El interventor en sus ausencias y enfermedades será sustituido por el empleado mas caracterizado que estuviere destinado á la intervención. El consejo de administración, sin embargo, podrá elegir otro empleado de la misma sucursal para aquella sustitución, hasta que el gobernador, á quien se dará cuenta de esta disposición, tome la que crea conveniente.

VI. De la caja.

Art. 29. No exigiendo las operaciones de las sucursales la división que existe en el Banco central, ingresarán en una sola caja todos los fondos, efectos de cartera y valores de cualquiera otra especie de que deba hacerse cargo la sucursal, y por la misma se les dará la salida que les corresponda.

Art. 30. Los efectos de cartera se custodiarán con separación de los demas fondos, y con la clasificación que corresponda á su naturaleza y destino, distinguiendo los que hayan de realizarse en la plaza y el distrito de la sucursal, de los que deban dirigirse al banco central ó á puntos y personas que la administración de este haya señalado.

Art. 31. La caja se dividirá en reservada y corriente. En la primera se custodiarán los fondos y valores que no sean necesarios para el despacho de cada día, sin perjuicio de extraer durante este las cantidades que el servicio exigiere.

La caja reservada tendrá tres llaves, distribuidas entre el director, el interventor y el cajero, los cuales asistirán á los actos de apertura y cerramiento diario; pudiendo los dos primeros hacerse representar, según para cada uno queda prevenido, cuando sus ocupaciones no les permitan asistir personalmente.

En la caja corriente se situarán cada día los fondos que se consideren necesarios para el despacho; los efectos á cobrar en el mismo día, y los que deban salir para otro destino.

Art. 32. Las horas de despacho al público serán, como en el banco central, cuatro en los días no feriados, las cuales estarán señaladas por acuerdo del consejo de administración con atención á las circunstancias de la localidad, y anunciadas de antemano por los medios de publicidad establecidos en ella.

Art. 33. Los ingresos se verificarán haciendo directamente los interesados sus entregas en la caja, ya sean de metálico ó de efectos, espidiendo aquella recibos ó resguardos de talon, y anotando en estos, antes de cortar aquellos, la cantidad entregada y el nombre de la persona, sociedad ó establecimiento á quien haya de abonarse.

Los pagos se ejecutarán en las cuentas corrientes á la presentación de los talones, despues de comprobados su cabimiento y legitimidad y en los depósitos, con presencia de los correspondientes resguardos, despues de hecha la misma comprobación.

Los demas pagos se harán en virtud de libramiento ó mandato del director, con la correspondiente intervención.

Art. 34. Terminado que sea en cada día el despacho al público, el cajero recapitulará con la correspondiente distinción los ingresos y pagos ejecutados, y sin levantar mano se procederá á su comprobación con los asientos que habrá llevado la intervención, á la cual han de presentarse todos los talones de cuenta corriente, resguardos de depósito y libramientos ó mandatos de pago satisfechos, para cotejarlos con un libramiento de abono por cada concepto á la caja. Hallándose conformes las operaciones de esta con la intervención, se hará el recuento de los valores en metálico y efectos que quedan existentes, y se cerrará en el lugar destinado á su custodia.

En ningún caso podrá aplazarse ni suspenderse esta comprobación, que ha de quedar precisamente concluida en acto continuo y de conformidad en cada día entre la intervención y la caja.

Art. 35. Se celebrarán arcos semanales de fondos en metálico y valores de cartera y en depósito en los días que el consejo de administración acuerde, asistiendo á ellos el director, la comisión que para este fin estuviere nombrada y el interventor y cajero; estendiéndose acta, que firmarán todos los concurrentes, igualmente que el secretario.

Así el director como el consejo de administración y su comisión interventora podrán disponer arcos extraordinarios cuando lo tengan por conveniente.

Art. 36. Teniendo en las sucursales el cajero á su cargo la cartera, es suya la obligación de hacer presentar á la aceptación las letras de la pertenencia de la misma sucursal, y llevar los registros de estos efectos y sus vencimientos.

En lo demas le son comunes las obligaciones señaladas para el cajero del banco central en el reglamento general de este, en cuanto se refiera al orden y puntualidad del servicio de la caja, seguridad de fondos, formalidad en los ingresos y salidas y su contabilidad particular, y á la puntualidad tambien en la cobranza de los efectos de cartera, de los cuales devolverá á la secretaría los que de la pertenencia de la sucursal hubieren sido protestados, para que por esta se practiquen en tiempo oportuno las diligencias que correspondan. El cajero en estos casos espadirá de la intervención el descargo de los efectos devueltos, cuyo importe ha de adeudarse por aquella en una cuenta particular de efectos protestados.

secretó tocó, y no tardó en encontrarse, despues de haber atravesado algunos corredores oscuros, en medio de sus habitaciones, donde su aparición sorprendió á sus servidores acostumbrados á no verle regresar hasta el amanecer. Su fisonomía iluminada, su paso á la vez incierto y firme, sus extraños gestos, inspiraron un vago terror á los eunuocos, quienes presintiendo que algo de extraordinario iba á tener lugar en el palacio, y apoyados contra las paredes, la cabeza baja y los brazos cruzados, esperaban el acontecimiento con ansiedad respetuosa. No ignoraban las justicias de Hakem, prontas terribles y sin motivo aparente. Todos temblaban, porque ninguno se juzgaba puro.

Hakem, sin embargo, no hizo rodar ninguna cabeza. Un pensamiento mas grave le absorbía; desdiciendo pequeñas consideraciones de etiqueta, se dirigió hacia el aposento de su hermana, la princesa Setalmule, acción contraria á todas las costumbres musulmanas, y levantando la cortina, entró en la primera sala con asombro de los eunuocos y mujeres de la princesa, quienes se cubrieron precipitadamente el rostro.

Setalmule, cuyo nombre significa la señora del reipo, estaba sentada en el fondo de una pieza retirada, sobre una pila de mármoles, que guardaban una alocada practicada en el espesor de la pared; el interior de esta sala deslumbraba por su magnificencia. La bóveda, trabajada con pequeñas cúpulas, ofrecía la apariencia de un pánal de miel ó de una gruta de estalactitas por la complicación ingeniosa que salía de aquellos adornos en que el rojo, el verde, el azul y el oro mezclaban sus deslumbrantes tintos.

—Cada cual tiene su idea fija en la embriaguez, —dijo,—la suya es creer que es Dios.

Esta explicación fué trasmitida á los asistentes, quienes se manifestaron satisfechos.

Sentáronse los dos amigos en el mismo sitio que el día anterior; el negrillo les llevó la caja que contenía la pasta embriagadora, y cada cual tomó su dosis, que no tardó en hacer su efecto; pero en vez de entregarse el califa á las fantasías de la alucinación, y de entretenerse en conversaciones estravagantes, se levantó como impelido por el brazo de hierro de una idea fija: veíase en sus pronunciadas facciones una resolución inmutable, y con un tono de voz y una autoridad irresistibles, dijo á Yussuff:

—Hermano, es preciso que tomes tu barca y me conduzcas al sitio en que me dejaste ayer en la isla de Rodda, cerca de las terrazas del jardín.

Yussuff quiso hacerle algunas observaciones, pero no pudo conseguirlo por mas que le pareciese extraño abandonar el okel en aquel momento en que precisamente las beatitudes del hachich reclamaban el reposo y los divanes para poder desarrollarse; pero brillaba en los ojos del califa tal fuerza de voluntad, que el joven saltó silenciosamente á su barca. Hakem se sentó en un extremo cerca de la proa, y Yussuff se encorvó sobre los remos. El califa que durante aquel corto tránsito, había dado las señales de la mas violenta exaltación, saltó á tierra sin esperar á que la barca estuviese en la orilla, y despidió á su amigo con un ademán real y magestuoso. Yussuff volvió al okel, y el príncipe tomó el camino del palacio.

Volví á entrar en él por una pateraa cuyo resorte

vos sino muy tarde, y se le anunció que estaba la sala llena de doctores, de letrados y de cadés. Cuando entró Hakem en la sala, todo el mundo se prosternó, según costumbre, y al levantarse el visir, interrogó con una mirada escrutadora el rostro del príncipe.

El califa notó este movimiento, y le pareció notar en las facciones de su ministro una especie de ironía glacial. Desde hacia algun tiempo sentía Hakem que los inferiores conservasen cierta autoridad ilimitada, y queriendo obrar por sí mismo, se asombraba de encontrar siempre resistencias entre los ulemas, cachefs y mudires, todos afectos á Argevan. Para escapar á aquella tutela y para juzgar las cosas por sí mismo, se había resuelto á usar aquellos disfraces y paseos nocturnos.

Viendo el califa que no se trataba sino de asuntos corrientes, pasó á la discusión, y dijo con voz fuerte:

—Hablemos algo del hambre; he hecho propósito de cortar hoy la cabeza á todos los panaderos.

Levantose un anciano del banco de los ulemas, y dijo:

—Príncipe de los creyentes, ¿no perdonaste á uno de ellos anoche?

El sonido de aquella voz no era desconocido al príncipe, quien respondió:

—Es cierto; pero le perdoné con la condición de que se vendiera el pan á razon de diez hogazas por cequí.

—Piensa,—repuso el anciano,—que esos desgraciados pagan muy cara la harina. Castiga mas bien á los que se la venden á ese precio.

toridad, con una dominación tan fascinadora, que Setalmule conoció que era inútil toda objeción. Sin esperar Hakem la respuesta de su hermana, retrocedió hasta la puerta. Dirigióse despues á su habitación, y vencido por el hachich, cuyo efecto había llegado al mas alto grado, se dejó caer sobre los cojines como una masa inerte y se durmió.

Luego que se marchó su hermano, envió á llamar Setalmule al gran visir Argevan, y le refirió todo lo que acababa de pasar. Argevan había sido regente del imperio durante la menor edad de Hakem, proclamado califa á los once años; habíale quedado un poder sin intervención; el poder del hábito le mantuvo en las atribuciones del verdadero soberano, cuyos honores tenía únicamente Hakem.

Imposible sería escribir lo que pasó en el alma de Argevan, despues de la relación que le hizo Setalmule de la visita nocturna del califa. Setalmule educada por él le respetaba como á su padre el predecesor califa. Argevan participó de la indignación de la sultana y se contentó con decir:

—¿Qué desgracia para el imperio! El príncipe de los creyentes tiene su razon oscurecida. Despues del hambre, es otro azote con que nos castiga el cielo. Es preciso mandar hacer rogativas públicas; nuestro señor se ha vuelto loco.

—¿Dios nos libre de ello!—dijo Setalmule.

—Luego que despierte el príncipe de los creyentes,—dijo el visir,—supongo que se habrá disipado ese estravio y podrá presidir el consejo como de costumbre.

Argevan esperó que el califa se levantaría al amanecer. Este, sin embargo, no llamó á sus esclavos.

secretó tocó, y no tardó en encontrarse, despues de haber atravesado algunos corredores oscuros, en medio de sus habitaciones, donde su aparición sorprendió á sus servidores acostumbrados á no verle regresar hasta el amanecer. Su fisonomía iluminada, su paso á la vez incierto y firme, sus extraños gestos, inspiraron un vago terror á los eunuocos, quienes presintiendo que algo de extraordinario iba á tener lugar en el palacio, y apoyados contra las paredes, la cabeza baja y los brazos cruzados, esperaban el acontecimiento con ansiedad respetuosa. No ignoraban las justicias de Hakem, prontas terribles y sin motivo aparente. Todos temblaban, porque ninguno se juzgaba puro.

Hakem, sin embargo, no hizo rodar ninguna cabeza. Un pensamiento mas grave le absorbía; desdiciendo pequeñas consideraciones de etiqueta, se dirigió hacia el aposento de su hermana, la princesa Setalmule, acción contraria á todas las costumbres musulmanas, y levantando la cortina, entró en la primera sala con asombro de los eunuocos y mujeres de la princesa, quienes se cubrieron precipitadamente el rostro.

Setalmule, cuyo nombre significa la señora del reipo, estaba sentada en el fondo de una pieza retirada, sobre una pila de mármoles, que guardaban una alocada practicada en el espesor de la pared; el interior de esta sala deslumbraba por su magnificencia. La bóveda, trabajada con pequeñas cúpulas, ofrecía la apariencia de un pánal de miel ó de una gruta de estalactitas por la complicación ingeniosa que salía de aquellos adornos en que el rojo, el verde, el azul y el oro mezclaban sus deslumbrantes tintos.

Setalmule, cuyo nombre significa la señora del reipo, estaba sentada en el fondo de una pieza retirada, sobre una pila de mármoles, que guardaban una alocada practicada en el espesor de la pared; el interior de esta sala deslumbraba por su magnificencia. La bóveda, trabajada con pequeñas cúpulas, ofrecía la apariencia de un pánal de miel ó de una gruta de estalactitas por la complicación ingeniosa que salía de aquellos adornos en que el rojo, el verde, el azul y el oro mezclaban sus deslumbrantes tintos.

El cajero responderá de los perjuicios que se causen al banco por no haberse sacado en tiempo oportuno el protesto de los efectos no cobrados, fuera del caso en que haya sido autorizado por el director ó el consejo para suspender este procedimiento.

Art. 37. Los cajeros de las sucursales prestarán la fianza que les señale el consejo de gobierno del banco.

Art. 38. El cajero de cada sucursal elegirá, con aprobación del director, la persona que haya de sustituirle en sus ausencias y enfermedades. En las vacantes de aquel destino el director proveerá a su reemplazo interinamente, dando cuenta al gobernador del banco.

VII.

Régimen interior.

Art. 39. Los jefes y empleados de la sucursal deberán hallarse en sus puestos antes de abrirse el despacho al público, y permanecer en ellos hasta que, formalizadas las operaciones ejecutadas en el día, el director dé la orden de salida.

Art. 40. Antes de la salida de los empleados se colocarán los libros y registros fundamentales en una pieza ó en armarios de hierro que estén á prueba de fuego, y en su defecto en la caja reservada.

Art. 41. La compra, custodia y distribución de los artículos necesarios para el servicio ordinario, así como la ejecución de los gastos extraordinarios, estarán á cargo del secretario, con obligación de rendir cuenta mensual de unos y otros, que ha de someterse al examen de la comisión respectiva, y á la aprobación del consejo de administración, cuando estén dentro de las atribuciones de este. De los reservados á la aprobación del consejo de gobierno del banco, la cuenta será remitida al gobernador con la censura del consejo de administración de la sucursal.

Art. 42. En el edificio que ocupe la sucursal tendrán habitación gratuita el cajero, los porteros y mozos si hubiere lugar bastante.

El primero tendrá á su cargo la administración del mismo edificio, y á sus órdenes estarán, fuera de las horas de oficina, todos los dependientes que en él habitan; y para que siempre haya un empleado que pueda tomar las primeras disposiciones en los casos de incendio ó otros que amenacen la seguridad del edificio, el director establecerá entre aquellos el turno de vigilancia que permita su número desde el cerramiento de las oficinas hasta la hora de la noche que señale, para hacer una requisita por el cajero, empleado de vigilancia y dependientes.

Art. 43. Considerados por la ley de 15 de diciembre de 1851 como caudales públicos los fondos del banco, el director solicitará de la autoridad militar el establecimiento de una guardia permanente en el edificio de la sucursal, y el mayor auxilio de fuerza que en circunstancias extraordinarias fuere necesario para su seguridad.

También pedirá á la autoridad civil los auxilios que ésta pueda facilitar con aquel objeto en los casos ordinarios y extraordinarios.

VIII.

De los empleados.

Art. 44. Pertenecen á la categoría de jefes de la sucursal el secretario, el interventor y el cajero. No se considera jefe el empleado de clase y sueldo inferior á los dos últimos que sirva el destino de secretario.

Los demás empleados con nombramiento del gobernador tendrán la denominación de oficiales de sucursal; pero en sus relaciones con los empleados del banco central serán comprendidos únicamente en la clase á que respectivamente correspondan según los sueldos que disfruten.

Art. 45. Los ascensos de los empleados de las sucursales se obtendrán por el orden señalado en el reglamento general, declarándose el aumento de sueldo á aquellos á quienes correspondan por escala en los turnos de esta. El gobernador en este caso decidirá si el ascendido ha de permanecer en su puesto anterior ó trasladarse al punto en que haya ocurrido la vacante.

Art. 46. Para que los empleados de las sucursales puedan optar á los ascensos por elección, serán calificados en cada año, como los del banco central, en junta compuesta por el director y jefes de la sucursal respectiva, remitiéndose las correspondientes notas al gobernador.

Art. 47. Los jefes y empleados de nombramiento del gobernador sufrirán en sus sueldos el descuento señalado para la caja de pensiones, á cuyos beneficios tienen derecho.

Art. 48. Los escribientes y auxiliares de nombramiento del director podrán ser atendidos en las vacantes de la última clase de auxiliares del banco, según sus méritos y servicios, que separadamente calificarán los jefes de la sucursal.

Art. 49. Es aplicable á los empleados de las sucursales la prevención del art. 167 del reglamento general, pudiendo dirigirse por escrito al gobernador del Banco cuando sus observaciones no fueren atendidas.

IX.

De la junta de accionistas.

Art. 50. En el caso de reunirse en una sucursal el número de accionistas que el art. 69 de los estatutos del Banco señala como necesario para formar junta de aquellos, esta se celebrará en los términos prevenidos por el art. 3.º, tit. 5.º del reglamento general.

Art. 51. En la junta ordinaria de cada año se leerá la memoria que el director habrá formado, de acuerdo con el consejo de administración, de las operaciones de la sucursal, preguntándose después si algún accionista tiene observaciones que hacer sobre aquellas y demás actos de la administración. Si hubiere discusión, esta tendrá lugar por el orden prescrito para la junta general en el Banco central, en los artículos desde el 93 al 101 inclusive del reglamento general.

SECCION SEGUNDA.

OPERACIONES.

I.

Inscripción de acciones.

Art. 52. En las sucursales no pueden inscribirse otras acciones que las que originariamente se hallen inscritas en el Banco central, en el cual han de presentarse los extractos de las que hayan de trasladarse para ser canjeados por el certificado, que servirá en la sucursal respectiva de documento justificativo de la inscripción. Para trasladar las acciones de una sucursal al Banco central, se expedirá

por la primera certificado de quedar cancelada en su registro la inscripción que se traslada al segundo.

Art. 53. En la intervención de cada sucursal se llevarán los mismos libros señalados en el art. 1.º del reglamento general, anotándose en el registro de origen, y en los extractos de inscripción, la numeración que las acciones tengan en el general del banco, además de la que las corresponda en el particular de la sucursal.

Art. 54. Los extractos de inscripción de acciones en la sucursal llevarán la firma del interventor y del director, cuyos jefes autorizarán también los libros en la forma prevenida por el art. 7.º del reglamento general.

Art. 55. Se observarán igualmente en las sucursales las disposiciones que contiene el reglamento general para la transferencia de acciones, su conversión en no disponibles, su embargo, levantamiento de este y pago de dividendos. Los extractos de las que se constituyan en garantía de los cargos de la administración de la sucursal han de depositarse en el banco central.

Art. 56. Los dividendos que correspondan á las acciones domiciliadas en cada sucursal serán satisfechos en esta luego que se reciba el acuerdo que los determine. También serán pagados en la misma, á voluntad de los interesados, los dividendos de acciones depositadas en el banco central por individuos de aquella administración.

II.

Billetes.

Art. 57. El banco central proveerá á las sucursales de los billetes que estas hayan de poner en circulación: llevarán ya la media firma del gobernador; y á su recibo, serán colocados en la caja como depósito de billetes no habilitados, del cual se extraerá diariamente el número de los que deba firmar el director. El interventor los firmará después, y seguidamente los devolverá á la caja, en donde serán firmados por el cajero, y constituidos luego en un depósito de billetes habilitados. Estas operaciones serán consignadas diariamente, mientras duren, en registros que se llevarán en la secretaría, intervención y caja.

Art. 58. Los billetes no constituyen obligación del banco, sino cuando se hallan fuera de sus cajas. En este concepto diariamente se extraerá del depósito de los habilitados el número que se considere necesario para las operaciones del día, y volviendo á ingresar en aquel, al terminar estas, los que resultaren existentes en la caja corriente, no aparecerán, como no deben aparecer, en el *Pasivo* de la sucursal mas billetes que los que realmente se hallen en circulación.

Art. 59. Las sucursales no están obligadas á reembolsar otros billetes que los que por ellas mismas y con su lema respectivo se hayan emitido. Si en algún caso hubiere de hacerse excepción en esta regla, será acordada por el consejo de gobierno del banco, el cual acordará también la limitación y precauciones con que deba procederse al reembolso de billetes que no tengan en la sucursal los talones con que debe ser comprobada su legitimidad.

Art. 60. Los billetes que se inutilicen serán taladrados y devueltos al banco central cuando por éste se exijan, colocándolos entre tanto en un depósito particular de billetes inutilizados.

Cuando se hubiere autorizado el reembolso de billetes del banco central por una sucursal, serán en esta inmediatamente taladrados los que recoja, conservándolos entre los inutilizados hasta su remisión al primero, fuera del caso de haberse comunicado por el gobernador un acuerdo del consejo de gobierno que les dé otro destino.

III.

Cuentas corrientes.

Art. 61. Se abrirán y llevarán las cuentas corrientes en las sucursales con las mismas formalidades prevenidas en el reglamento general para el banco central. La primera entrega podrá, no obstante, admitirse en cantidad de 4,000 rs., y de 500 las demás.

Art. 62. Las entregas, así de efectos como de metálico y billetes, se harán con doble factura totalizada en letra en la caja única, dándose por esta resguardo intervenido por el interventor ó por empleado que lleve estas cuentas, si así lo dispusiere el director.

Si en lugar de resguardos prefiriesen los titulares de las cuentas corrientes los asientos en cartillas, bastarán en estos las rubricas del cajero é interventor.

Art. 63. Las letras que ingresen por cuenta corriente han de hallarse aceptadas y ser realizables en la plaza dentro de un plazo que no exceda de 10 días. Dentro del mismo plazo de vencimiento han de estar los pagarés que se presenten para ser admitidos.

El valor de estos efectos no estará disponible para sus dueños hasta el día siguiente al de su vencimiento. Si en este no fueren satisfechos, se devolverán inmediatamente á aquellos por la caja, exigiendo recibo de su importe al pie de la factura presentada.

Corresponde á los dueños de los efectos no cobrados el sacar el correspondiente protesto.

El cajero responderá de los perjuicios que á los dueños de las letras ó pagarés no cobrados se les causaren por no haberse devuelto en tiempo oportuno para sacar el protesto.

Art. 64. Los pagos en cantidad que no bajará de 500 reales se ejecutarán por medio de talones al portador, ó por mandatos de transferencia, si los interesados prefiriesen este método, entendidos unos y otros en formularios que habrá entregado la sucursal, con cuya matriz serán aquellos comprobados, así como su importe con el saldo de que deba satisfacerse, y la firma con la que cada interesado habrá puesto en el libro que con este objeto debe llevarse.

Art. 65. Para que no se confundan los talones de cuentas corrientes con los billetes, se procurará enterar bien al público de que aquellos no tienen otro carácter que el de libramientos á cargo de la sucursal, y que por consiguiente esta no responde de su pago sino en cuanto el suscriptor tiene fondos suficientes para satisfacer su importe al tiempo mismo de exigirse su realización.

Tampoco responde la sucursal del pago que haya ejecutado de un talon legítimo perdido ó sustraído, si antes de presentarse al cobro no se solicitare por el suscriptor su detención. Cuando esta se hubiere solicitado por aquel, se constituirá en depósito el importe del talon, rebajándole del saldo, y no se satisfará sino á la persona á quien se aplicó por providencia de autoridad competente.

Art. 66. Se guardará en las sucursales, respecto de las cuentas corrientes, la reserva impuesta por el art. 14 de los estatutos del banco, con la sola excepción que en él se consigna, de exigirse la noticia por providencia judicial.

Art. 67. Las cuentas corrientes se llevarán en las sucursales por el mismo orden y método que se llevan en el banco central, el cual proveerá á aquellas de los libros y modelos correspondientes.

IV.

De los depósitos.

Art. 68. En las sucursales se admitirán, como en el banco central, depósitos de dinero voluntarios y judiciales ó gubernativos; constituyéndose los primeros á voluntad de sus dueños, bajo resguardo transmisible, por endoso, ó intrasmisible, y á devolver solo al mismo deponente ó á quien le represente con poder legal; y poniendo aquellos su firma en el registro que se llevará para comprobar con ella, al tiempo de la devolución, la del primer endoso en los transmisibles y la del recibo en los intrasmisibles.

Los depósitos judiciales ó gubernativos no serán devueltos sino en virtud de providencia del juez ó autoridad á cuya disposición se hayan constituido, aunque la entrega se haya hecho sin su mandato previo.

Art. 69. No se admitirán depósitos por cantidad menor de 1,000 rs., ni los mayores que no sean múltiplos de 100; pudiendo expedirse á cada interesado varios resguardos, si así lo exigiere, con tal que el importe de cada uno no baje de la primera cantidad.

Art. 70. Los resguardos llevarán las firmas del cajero, interventor y director; pero como en muchos casos las ocupaciones de este no le permitirán firmar aquellos documentos en el acto de constituirse los depósitos, se darán por el cajero recibos provisionales, que se canjearán por los resguardos dentro del mismo día á la hora que para este objeto tenga señalada el director.

Art. 71. La expedición de resguardos duplicados se hará con las formalidades prevenidas en el artículo 9.º del reglamento general, y con las del 18 del mismo, la devolución en el caso de muerte del deponente.

(Se concluirá.)

CORREO ESTRANJERO.

La *Patrie*, periódico de París, publica la siguiente noticia:

«Varios comerciantes del Hambre, que tienen relaciones mercantiles con otros de Méjico, han elevado al tribunal de comercio de la última ciudad mencionada una exposición, en cuyo documento exponen hechos que manifiestan la mas deplorable situación.

Los gobiernos, dicen los esponentes, que se suceden en el mando de este desventurado país, esquilimado por la guerra civil, se ven obligados á apelar á los empréstitos forzosos, único recurso de que dispone el vencedor para sostener nuevamente la lucha.

Es una espoliación no interrumpida: ultrajes y violencia de todo género acompañan á tales despojos, que abruma á nuestros ciudadanos, quienes han sufrido los mas odiosos é inhumanos tratamientos, recoyendo, si no seguridad, al menos su libertad, á precio de ruinosos sacrificios, que bien pronto les será imposible soportar.

«Esperamos, dice el *Correo del Havre*, que publica las precedentes líneas, que las reclamaciones hechas en nombre del comercio francés, despojado con sin igual audacia, serán escuchadas por el gobierno del emperador, quien, de concierto con los demás gobiernos europeos interesados, hará cesar, valiéndose de cuantos medios estén á su alcance, tan intolerable situación.

Además anuncian las últimas noticias de Méjico, que el consul de Francia, M. Leon Fabre, ha escrito al jefe de la estación francesa del golfo de Méjico pidiéndole que envíe buques á Tampico, y de un día á otro se espera que llegasen. El consul de Inglaterra ha escrito en el mismo sentido al jefe de la estación inglesa.

Lord Stratford de Redcliffe aprovecha cuantas ocasiones se le presentan para hacer hablar de él en cualquiera parte donde se halle. Durante su residencia en Smirna, el antiguo embajador británico ha puesto la primera piedra del embarcadero del camino de hierro de Smirna á Punta. Esta ceremonia, en la que el noble lord ha representado el papel principal, ha sido seguida de un espléndido almuerzo, durante el cual ha pronunciado un largo discurso en el que ha hecho intervenir la política, aunque el asunto que motivaba aquella ceremonia y reunión no tuviese nada que ver con ella y fuese puramente industrial. Todos están bien persuadidos que si el ministerio Derby se retirase y fuese reemplazado por lord Palmerston, «el viejo zorro oriental», como le llaman en Inglaterra, volvería á Constantinopla á su antiguo puesto de embajador, porque á pesar de todas sus escentricidades y del tono imperioso y absoluto con que trata á los turcos, ó quizás á causa de estas mismas maneras, es lo cierto que ejerce una grande influencia sobre el sultan y los altos funcionarios del imperio; así es que los ingleses, aun sus mismos adversarios políticos, confiesan por orgullo nacional, que lord Redcliffe es, si no el hombre indispensable enteramente, el mas á propósito por lo menos para defender sus intereses en Oriente.

Los obsequios y particulares distinciones que reciben lord Palmerston y lord Clarendon en Compiegne, llaman mucho la atención de los cortesanos y del mundo político, y hacen presumir si la vuelta al poder de estos dos hombres de Estado no se halla tan remota como muchos creen. Si este hecho llegase á realizarse, varios hombres políticos son de opinión, y la manifiestan claramente, que no tardarían en estallar graves acontecimientos en Europa: otros son de parecer contrario, fundándose en que nada debería temerse, puesto que, siendo Palmerston el que ha formado y sostenido la alianza francesa, si no cambiaba de política al volver al ministerio, la paz, lejos de turbarse,

se hallaría mas asegurada y menos susceptible de romperse, continuando apoyándose en la alianza anglo-francesa.

El día 20 se verificó un consejo de ministros en el palacio de Compiegne.

Como se han suspendido las cacerías á causa del mal tiempo, los convidados de SS. MM., en la última semana han tenido que prolongar un día su estancia en el palacio imperial.

El *Monitor* de París publica un decreto relativo á la proposición del ministro del Interior, y que instituye, bajo el título de *Caja de los trabajos de París*, una caja especial que estará encargada del servicio de la tesorería de los grandes trabajos que deben ejecutarse en París. Esta caja se colocará bajo la garantía de la municipalidad, y bajo la autoridad del prefecto del Sena.

El emperador francés trata de llevar á cabo, entre otros proyectos, el de trasladar el soberbio obelisco de Lonsor, sito hoy en la plaza de la Concordia, y en el mismo lugar en que fue guillotinado Luis XVI, á uno de los inmensos patios del Louvre.

Refiriéndose á cartas de Cochinchina, fechadas el 7 de setiembre, da los siguientes pormenores del teatro de la guerra el *Pays*, periódico francés:

«Los aliados se han apoderado de 150 piezas de artillería, de las cuales unas llevan la fecha de 1757 y otras de 1802, 1821 y 1852. Todas las de bronce proceden de la fundición imperial de Hué, construidas á fines del siglo XVIII por los oficiales franceses establecidos en la corte de Gya-Long. Los fuertes de la embocadura del río y el gran fuerte del Este fueron levantados conforme á los planos y bajo la dirección de Gayot, oficial del ejército de Luis XVIII.

La bahía de Turana es un magnífico fondeadero, de forma circular, de unos cinco kilómetros de largo. A su estremidad se encuentra la embocadura del río del mismo nombre, y á unas cinco millas se encuentra la ciudad de Turana, que los indígenas llaman Hausan. Posee un buen puerto, que debe su importancia á las obras ejecutadas en 1788 por un jesuita, el P. Artaire, que tenía grandes conocimientos y que gozaba del favor del emperador.

Durante el desembarco y permanencia en la bahía, solo perdió la expedición dos hombres atacados de tabardillo. Las tropas acamparon en una llanura hermosa y sana. Diariamente maniobraba mandando el almirante; también tomaron parte en las maniobras las compañías de desembarco.

Los destacamentos de ingenieros, á las órdenes del capitán Laboe, estaban ocupados en reparar los fuertes, donde flotan ya las banderas unidas de España y Francia. Cuando los fuertes se hallen ya en estado de habitar, se instalarán en ellos los soldados con los almacenes y hospitales.

«Dicese que los misioneros habían advertido á los cristianos, numerosos en Turana, la próxima llegada de la expedición, y que estos se han alejado para volver cuando todo esté concluido. La guarnición cochinchina comprendió, por los rumores que circulaban en el litoral, que ocurrían graves acontecimientos, y dejó los fuertes para replegarse al interior. Las obras de la embocadura del río son las únicas conservadas durante algún tiempo por sus defensores.

«Un solo buque de guerra, la cañonera *Dragonne*, ha experimentado averías en su arboladura, que fueron reparadas al día siguiente. Débese á la reunión de tan felices circunstancias el buen éxito alcanzado sin efusión de sangre.

«Anunciábase últimamente que el ejército cochinchinés, compuesto de 10,000 hombres, se encontraba en el país de los moys, límite del Camboja. Los habitantes de dicho territorio son hostiles al emperador de Annam.

«Profesan una religión parecida á la de los parsis y á la de Budha; adoran al fuego y se prosternan cuando aparece el sol y cuando se pone. Adoran á la luna como divinidad inferior, que ejerce su poder solamente de noche.

«El grande interés de la expedición es la ciudad de Hué, capital de todo el país. Según las cartas procedentes de la escuadra, el almirante se disponía á marchar allá tan pronto como hubiese recibido del emperador una respuesta afirmativa ó negativa. Cuando la capital esté en manos de los aliados, el imperio de Annam les pertenecerá con sus seis millones de habitantes.

«Es sabido que Hué ha sido fortificada en la época en que tres oficiales franceses, MM. Dayot, Chaigneau y Vannier, elevados al empleo de mandarin de primera clase, estaban colocados al frente del gobierno annamita. Entonces se construyeron la fundición de cañones, el arsenal, el recinto con baluartes y todo lo que constituye la defensa de la plaza.»

El rey de Delhy va á ser trasladado de dicha ciudad á Calcuta, donde se decidirá si pasará el resto de sus días preso en el fuerte William, ó se le impondrá la pena de destierro.

Tantea-Topee, hoy jefe de los rebeldes, es hermano de Nana-Sahib, que estuvo al frente de la insurrección de Lucknow.

En Churda, cerca del Himalaya, Nana-Sahib está al frente de 13,000 hombres. A 15 millas al Este de Schadjihapor, tiene á sus órdenes Khan-Bahadour un inmenso ejército, y otro cuerpo de insurgentes con mucha artillería se encuentra en Khyrabad. Varios jefes de pequeñas bandas se han escalonado á las orillas del Ganges, desde Jerrukhabad á Khanpour, de Sandi á Thonlepour, de Belgran á Birwa, etc. La reina de Ouda continúa en Bundi al frente de 8,000 hombres, y 11,000 permanecen á la expectativa en Jutthepour y Bithlae.

E. de Soto.

CRONICA DE PROVINCIAS.

«Con dolor, con profundo dolor abrimos hoy nuestra sección de provincias para dar conocimiento á nuestros lectores de la espantosa serie de crímenes que se están sucediendo en Andalucía, y que paman y aterra por su inaudita atrocidad y barbarie.

Málaga principalmente está siendo el foco de los crímenes y la desmoralización mas espantosa. No hay día que sus cárceles no se cierren tras algún moderno Sigla ó se abran para lanzar á los presidios á envejecidos y antiguos criminales.

Piénselo bien el gobierno: la mayor prueba del decaimiento de un país son los crímenes: es una enfermedad moral que acomete á la masa en común, como acomete al cuerpo enfermo de un individuo: los grandes crímenes son la vanguardia de los grandes cataclismos; por eso el gobierno que se estima en algo, porque ello es estimar la prosperidad de su pueblo, debe ante todas cosas velar por la tranquilidad pública, pues de lo contrario llegará día, en que como los antiguos pueblos romanos, será preciso amurallarse en la defensiva, para rechazar de este modo la atroz acometida de estos modernos bárbaros ilustrados.

Véase, si no, lo que escribe un periódico de Málaga, *El Correo de Andalucía*:

«Como á las oraciones de la noche del 15, en las inmediaciones del cortijo de las Mozas, término de la ciudad de Loja, dos hombres robaron á otro la caballería que montaba, y no satisfechos con esto, learon de leña un horno cercano, le prendieron fuego y metieron en él al hombre robado, quemándolo vivo; y cuando hubieron concluido este hecho que honraria al mas brutal caribe, se dirigieron hacia esta capital. Inmediatamente la guardia civil enterada del caso, vino en persecución de los criminales, y por fortuna, habiendo adquirido algunos datos, dieron con los presuntos reos, vecinos de Comares, los cuales se hallaban en la posada de la Ciega, y cuyas señas convenían perfectamente con las que traían los guardias, y las que sabían de la caballería robada. Han quedado, pues, en la cárcel pública á disposición de la autoridad, así como la carta de vecindad ocupada á uno de ellos, y cantidades de dinero que los fueron encontradas en el acto. Vemos, pues, que cada día se van cometiendo crímenes mas espantosos, pues este y el del paricida en el barrio de la Trinidad, son bastantes para estremecer todos los corazones: la administración de justicia debe ser para semejantes inauditos hechos mas severa y pronta que nunca.

«Escriben de Valladolid ser mucha la mortandad que se nota estos días, á causa, sin duda, de las diversas variaciones atmosféricas.

«En Saga (Cataluña) ha sido robada la casa del cura, por valor de 60 á 70 duros en metálico, unas sábanas y toda la ropa de un baul. Los ladrones se habían deslizado por la chimenea.

«En Vilalobos también se trató de robar al cura, si bien prevenido este por el ruido en la puerta, se levantó, pudiendo de este modo alejar los criminales.

«En Olot ha variado la temperatura de repente y de tal modo, que del frío mas interno han pasado á la mas tibia primavera, lo cual no puede menos de ser perjudicial á la salud.

«En Velez-Málaga ha causado el río grandes daños, á consecuencia de su mucha avenida.

«En Málaga se han preso unos niños por robo de dos onzas de oro y algunas otras monedas del bolsillo de una señora. Y fueron conducidos á la cárcel en el espacio de pocas horas.

Un hombre, reo de heridas.

Otro, procedente de Alora.

Otro, también por heridas.

Otro, por id. id.

Y dos, procedentes de San Agustín, á disposición del señor juez de la Alameda.

«La inauguración de la nueva sección del ferrocarril valenciano, se verificó el 19 en medio del mayor entusiasmo. El director gerente de la vía, señor don José Campo, aprovechando la circunstancia de pertenecer los pueblos de Montesa y Mogente al distrito electoral de Enguera, que acaba de enviarle por sétima vez á las Cortes, y la de hallarse presentes muchos de los electores que le han dado sus votos, les dió las gracias ofreciéndoles correspondientes con hechos á su confianza: «Pues si bien, dijo, no pronuncio grandes discursos, ni acostumbro dirigidos manifestados, tengo la satisfacción de que mis trabajos den resultados positivos, de cuyos beneficios disfruta desde el mas infeliz hasta el primer propietario de la provincia.» Estas palabras fueron acogidas con vivas aclamaciones.

«SS. AA. los duques de Montpensier han dado últimamente en Sevilla un banquete con motivo de su regreso de Sanlúcar, al que fueron convidados todos los generales residentes en Sevilla, las damas de honor, todas las autoridades provinciales, territoriales y locales, los nuevos diputados á Cortes, el rector de la universidad, los directores de la compañía del Guadalquivir, el teniente de la real maestranza, el alcalde de los reales alcázares, varios consules, los altos empleados del real palacio, los jefes de todos los cuerpos, el dean, el Emmo. cardenal, el dignísimo tesorero de la santa iglesia, el eminente artista señor Madrazo y otros personajes, hasta el número de 46. De mas sería explicar la suntuosa mesa provista de cuantos manjares delicados y frutas exóticas, cultivadas en sus mismos jardines, cuando se habla de un convite en San Telmo.

«En Málaga se han inundado muchas casas á consecuencia de las lluvias. El río arrastraba gran cantidad de agua.

«Desde el 11 de noviembre de 1857 á igual día de 1858, la pesca conducida al puerto de Bermeo (Vizcaya) se ha acercado á 120,000 arrobas, con un producto de dos millones de reales.

«Escriben de Alicante la llegada á aquel puerto de varios ingleses con objeto de adquirir carneros merinos de las mejores razas de España. Estos mismos especuladores han verificado compras en Andalucía á precios verdaderamente fabulosos, y se proponen regresar dentro de poco á su país.

«En Sevilla ha empezado á calmar el temporal. Según de allá nos escriben con fecha 22, la noche estuvo serena, si bien el siguiente día amaneció con neblina, aun cuando no llovió. Hora es que los pobres sevillanos empiecen á salir de los duros conflictos en que los ha puesto el desencadenado temporal.

«La barca que servía para atravesar el Jarama en el término de Alcorendas, se inutilizó hace poco tiempo por faltarle algunas tablas, y no parece que se piensa en habilitarla de nuevo, á pesar del cortísimo gasto que ocasionaría su compostura. Durante el verano se ha podido vadear el río con facilidad; pero ahora que no lo permite su demasiada corriente, hay que venir á Madrid por otro camino, invirtiendo en el rodeo veinticuatro horas, lo cual gora

siona, especialmente a los arrieros, un perjuicio extraordinario.

—En Valencia se ha tratado de robar la fábrica del gas. Los ladrones penetraron por un agujero hecho en la pared; pero como no hallaron nada, tuvieron que ponerse en fuga. Parece que la misma noche se intentaron otros robos en varias casas de la capital.

—Servicios prestados por la guardia civil. Provincia de Granada.—Por el cabo primero José Cides Delgado y guardia Justo Martínez, fue capturado en la mañana del 19 el desertor del provincial de esta ciudad José Flores Almenzar.

Por el cabo comandante del puesto de Alhama y fuerza a sus órdenes, fue preso el día 16 del corriente el criminal Francisco Morales Fernandez, vecino de dicha ciudad; el cual ha estado burlando por espacio de diez años la constante persecución que se ha hecho por la fuerza del cuerpo.

—De Casa Bermeja (Málaga) nos escriben lo siguiente, que bien puede contarse entre el número de muchas batallas:

«Ha sido preso y conducido al juzgado de Colmenar, el famoso criminal José Aldama, que en la noche del 17 puso en gravísima alarma a esta villa, llenando de luto a muchas familias: hallándose reclamado por la autoridad, quiso detenerlo el alcalde de esta población, que iba acompañado de un regidor; pero el criminal los aremetió con un puñal enorme que llevaba, y afortunadamente pudieron evadir los golpes que les dirigió, abanzando en seguida a Sebastian de Cuesta y Pedro Godínez, a quienes dejó muertos en el acto: sobresaltado el vecindario, salieron multitud de personas en su persecución; pero el asesino se encerró en una casa particular, amenazando desde allí a todo el que se atreviera a entrar: en este caso, el alcalde llamó en su auxilio a toda la guardia civil de los pueblos inmediatos, y con este refuerzo pudo proceder a su captura desarmándolo con gran trabajo y a favor del cabo segundo José Lijo y guardia Enrique García, que demostraron un arrojo y valor escusados: después se dedicaron a patrullar durante toda la noche con objeto de tranquilizar los ánimos y llevar un consuelo a las desoladas familias de las infelices víctimas.

Hechos de esta naturaleza, repetidos con frecuencia, merecen el más severo castigo, y nosotros esperamos que la vindicta pública quedará prontamente satisfecha.

—Dicen de Almería.

«Debe seguir reinando un fuerte temporal por los mares, pues siguen pasando buques de arribada, algunos con averías. Las noticias que suelen dar algunos marineros son tristes; pues dicen que es terrible navegar, no solamente por las tempestades, cuanto por el triste espectáculo que con frecuencia se ofrece, de ver en la mar señales evidentes de naufragios y efectos y restos de embarcaciones destruidas o que deben haber sufrido averías de consideración»

—En la segunda quincena de octubre último se han introducido en España 19,305 fanegas de cebada, 178 de centeno, 3,404 de garbanzos, 5,812 de habas, 11,257 de maíz, 85,521 de trigo y 306,765 de harina.

—La escuadrilla salida el 21 de Cádiz para Tánger a las órdenes del jefe de escuadra don Segundo Herrera, se componía de siete vapores.

—Escriben de Valencia el 23:

«El sábado en la mañana ocurrió una lamentable desgracia en el ferrocarril de Valencia a Játiva. Al pasar el tren primero por la estación de Alfafar se encontraron tendido y hecho pedazos en medio de la vía a uno de los maquinistas. Era español, de unos 34 años de edad, casado, y con dos hijos. Su pobre mujer perdió el sentido al darle la funesta noticia, y gime hoy en el mayor desconsuelo, pues tanto ella como sus hijos han perdido los únicos recursos de subsistencia: los brazos del buen esposo y el buen padre de familias.

Nadie se explica cómo haya sucedido esta terrible desgracia, cuyas causas investiga el juzgado de primera instancia competente.

—Dice «La Corona» que en la madrugada del 19 penetraron unos ladrones en la habitación del guardaropa del teatro del Circo barcelonés, deserrajaron las puertas, hicieron pedazos los cajones, y dando con 30 billetes de banco de mil duros cada uno, despreciaron todo lo demás, y echaron a correr con ellos; pero es el caso que los tales billetes son los que sirven en el teatro, cuando la escena lo requiere, si bien tan perfectamente imitados, que dan un chasco a cualquiera.

Un hecho parecido ocurrió la otra noche en el teatro del Circo de Madrid. Todos los individuos de la orquesta vieron desaparecer del guardaropa sus abrigos y algunos se quedaron hasta sin sus violines.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Fuegos.—Para el próximo domingo, si mejora el tiempo, se dispone en la plaza de toros una función extraordinaria para que tengan lugar los magníficos fuegos artificiales traídos expresamente por Mr. Griner, pirótecnico imperial, que ha sido muy aplaudido en los campos Eliseos de Barcelona. Los fuegos serán muy numerosos y nada dejarán que desear a los espectadores, y antes habrá novillos embolados mogiganga y cuatro toros de puntas. Anunciaremos oportunamente los pormenores de toda la función.

—Sigue el capítulo anterior.—Los conocidos pirótecnos valencianos don Joaquín Minguet y don Vicente Llorens piensan dar una pequeña función de fuegos artificiales en celebridad del natalicio de S. A. R. el príncipe de Asturias. Este espectáculo, que será un símil, aunque en pequeña escala, de las funciones verificadas durante el viaje de S. M. a las provincias de Alicante, Valencia y Asturias, además de ser costeado por dichos artistas, no llevan en ello mas pretensiones que el pagar un noble tributo de agradecimiento a las provincias que les dispensaron el honor de ocuparse en su profesión y el de que el pueblo de Madrid disfrute, aunque en pequeño, de aquellos espectáculos.

La Reina ha tenido a bien acceder a la solicitud, de estos artistas, concediéndoles permiso para que puedan verificar dicha función la víspera o el día del primer aniversario de S. A. R. el príncipe de Asturias.

Probablemente este espectáculo tendrá lugar el domingo 28 del corriente, si el tiempo no lo impide, en el alto de las Ventillas.

—Otra que tal.—Ayer tarde sobre las tres echó cierta persona una carta para nuestra humilde paternidad en el buzón de la plaza del Progreso. Son las dos de la tarde y aun no la hemos recibido; así la habrán dirigido en correos a Moscow, para que nos llegue por esa vía a nuestra casa de la calle de San Marcos?

—Cantinelas.—Madre patria, madre patria,—si estás mejor de tus males—enjuaga el llanto y no pongas—esa cara de vinagre.—Ya vienen los de Vicalvaro—que dicen que son tus padres—con empíricos remedios a remediar tus afanes.—Cuando lleguen habrá juntas—dó de tus dolencias traten—y donde ex-cátedra dé—cada quiske su dictamen.—Te recetarán emplastos—de puffistas libertades—y te darán mucho bombo—por lograr amodorrarte.—Te escribirán en recetas—programas de Manzanares—y te darán ilusiones—porque no te mueras de hambre.—No estarán todos conformes—y habrá reyertas muy grandes—sobre quienes son padrastrós—y sobre quienes son padres.—Tus fechas, una por una—habrán de salir al aire—y aun puede que algunos quieran—culparte de tus achaques.—Con la discusión muy pronto—se olvidarán de sus males—y puede que anden al morro—mientras tú te mueras de hambre.

Madre patria, madre patria—por Dios que no te amilanes—y no te fies de todos—los que se llaman tus padres.—Mira si a tus padres cuadran—los remedios que te traen—y teme que si la yerran—acaban por enterrarte.

—Telegrafos.—Es escandaloso, escandalosísimo, lo que está pasando en las oficinas de este ramo, a ser cierta, como no lo dudamos, la noticia que da El Parlamento.—Dice así:

«Un parte telegráfico expedido en Cádiz para esta corte el día 12 de este mes, llegó a su destino el día 17 al medio día, y otro procedente de Sevilla, del 14 del actual, todavía circula por los hilos conductores.

¿Podremos saber en quién está la falta?»

¿Pues no ha de poder saberse? En los alambres no mas; que a guisa de ciertos doce, caminan siempre hacia atrás.

—Veaga a nos.—Está vacante la secretaría del ayuntamiento de esta corte, dotada con la friolera de mil quinientos duros al año.

—Estas ya son gangas.—También están vacantes la secretaría del ayuntamiento de Los Hueros (Madrid), con 1,160 rs. y cargos de sacristán y maestro de escuela, y la plaza de médico-cirujano de Oñón (Álava) con 4,000 rs. y 150 fanegas de trigo al año.

—Lo heredó.—Un gloton decía: «Mi padre comía mucho y mi madre comía mucho tiempo; yo participo de ambas cualidades.»

Este hombre debió ser filloso.

—Capítulo.—El día 7, víspera de la Inmaculada Concepción, se verificará el de la distinguida orden de Carlos III.

—Disposición.—Siendo conveniente para el servicio de correos el que se altere la hora de salida del correo que se dirige a Iran por la línea de Soria y Pamplona, se ha dispuesto que desde 1.º de diciembre próximo salga de esta corte la expedición diaria con la correspondencia para la mencionada línea, a las diez de la noche, en vez de hacerlo a las ocho como en la actualidad se verifica.

—Retrato al óleo.—Tras intrigas ó un enredo—con la apostura de un mico—siempre un puro en el hocico—y en la nariz un quivido,—hastiado de los placeres—y poniéndoles mil nombres—de estúpido a los hombres—de tantas a las mujeres—mintiendo en su burla loca—con hiel en el corazón—y una necia maldición—en su sarcástica boca;—con el cabello rizado; para apoyarse, un estoque—y bajo la barba un foque—tiesamente almidonado:—de su fuerza haciendo alarde—aunque en su afán imprudente—humilde con el valiente—y osado con el cobarde;—entre el amor y el embrollo—el pesar y la amargura—se destaca una figura;—y esta figura es... el pollo.

—¿Qué me cuenta V.?—El señor J. B. ocupado en limpiar terrenos inmediatos al camino de hierro, ha hecho un descubrimiento que puede tener una gran importancia científica. Ha encontrado en una capa arcillosa, un esqueleto de un grandor desmesurado. Sin contar la cabeza, que no se ha descubierto aun: el esqueleto tiene cinco metros de largo por dos de ancho. Los huesos están petrificados en su mayor parte; las extremidades parece que terminan en garras.

¿Es un mastodonte, un animal antiluviano? Lo porvenir nos lo dirá. Las personas que quieran ver este esqueleto, pueden hacerlo desde hoy, dirigiéndose a la Carrera de San Gerónimo, núm. 15, salen de limpia botas.

—Buen guarismo.—A la reunión vicalvarista asistieron, según dicen, 111 señores, conformes todos con el pensamiento político del ministerio, que no tiene ninguno.

—Mi general! claman todos: ¿qué vamos a defender? O'Donnell a tal pregunta su estatura de seis pies ostenta y les dice:—calma, que yo mismo no lo sé. ¿Teneis en mi confianza? —Muchos, gritan en tropel. —Pues entonces ya veremos, señores, hasta otra vez; mucha unión y el mundo es nuestro: adios, se canta el *Macbeth*, y es ópera que me gusta. —Lo sabemos.

—Adios, pues, mis adictos camaradas, dijo O'Donnell y se fué mientras se daban las manos los del cóncave irlandés.

—Escándalo.—Dice la *Correspondencia*: «Hemos oído que uno de estos últimos días ha tenido lugar en la audiencia de este distrito un lance escandaloso. Parece que un abogado, a poco de haber concluido de informar en un pleito civil, se retiraba a su casa; mas al bajar la escalera se le acercó el litigante contra quien había hablado, y empezó a maltratarle de palabra, haciendo demostración de sacarle a la calle, para venir sin duda a vías de hecho. El acometido, temiendo pasar adelante, se volvió escalera arriba, y se metió, como quien se refugia en sagrado, en la sala donde había tenido la vista. Sensible es, verdaderamente que tales cosas pasen entre personas regulares dentro del mismo edificio donde se administra justicia.

—Van llegando.—Anteayer llegaron a Madrid doce diputados, cuyas actas han sido ya presentadas en la secretaría del Congreso.

No tiembles Vd., por la Virgen, incauto joven de Llanes, pues esas sombras no deben asustar a hombres tan... grandes.

—Como de molde.—Un lugareño se presentó muy conmovido al cura de su parroquia, diciéndole que había visto un aparecido, y que desde entonces se hallaba muy atormentado.

—¿Cuándo vió Vd. al aparecido? le preguntó el cura.

—La noche anterior, a eso de media noche, al volver a mi casa.

—¿En dónde?

—A lo largo de la pared de la iglesia, alumbrado por la luna.

—¿Bueno. ¿Y qué forma tenía?

—¡Oh! señor! la de un enorme burro.

La paz sea con Vd., amigo mío, le dijo el cura.

Le espantó a Vd. su propia sombra.

—Notabilidad.—Una carta de París dice lo siguiente sobre la bella inglesa, cuya hermosura tanto ruido ha hecho en Compiegne.

No todos ríen en Compiegne, según noticias fidedignas: las bellas están furiosas en el sitio imperial, porque en estos últimos días ha hecho su aparición en aquel espacio un cometa mucho mas brillante que el Donatí, y que ha hecho palidecer los fulgores de todos los astros circunstantes. Oiga usted el caso.

Ya sabe V. que entre los convidados a Compiegne figura una reducida pero nobilísima colonia inglesa, compuesta de lo mas esclarecido que hay allende el canal. Entre las notabilidades diplomáticas, políticas y aristocráticas que de allí han venido, descuella una mujer, bella como ninguna, la mas bella que se conoce en el Reino Unido de la Gran-Bretaña e Irlanda. Soltera, millonaria e incomparablemente hermosa la hija de lord Craven, ha venido, no a fascinar, sino a deslumbrar a todo Compiegne. La divina inglesa baila, canta, toca el piano, viste, habla como ninguna otra mujer ha hecho nunca ninguna de estas cosas. ¡Figúrese V. qué efecto habrá producido esta aparición en el olimpo imperial!

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Catalina, virgen y mártir.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde habrá misa mayor a las diez y por la tarde las preces Santo Dios, etc., antes de reservar.—En la iglesia de Santa Catalina de los Donados se celebra función a su Santa titular, con misa solemne a las diez y media, manifesto y panegírico que dirá D. Félix Garrido Villavieja, cura párroco de Santa Cruz de la Zarza, y por la tarde a las cuatro completas cantadas, y las preces Santo Dios, etc., y el Alabado para reservar.—Sigue la novena de María Santísima con el título de la Remedatista en la iglesia de religiosas de San José (calle de Atocha), siendo orador por la mañana D. Manuel García Caballero, y por la tarde D. Florencio Menéndez.—Igualmente continúa la de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predicando por la tarde D. Buenaventura Vilaseca.—También continúa la novena de Santa Bibiana en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena-Dicha, y predicará por la tarde D. Antonio Millán.—Prosigue la novena-misión anunciada en el oratorio del Caballero de Gracia.—En los templos siguientes continuará celebrándose por la noche la devoción del mes de las ánimas, y serán oradores: en el Carmen, don Emilio Moreno; en los Italianos, D. José Miguel Padilla; en San Ignacio, D. Pio Rey; y en el oratorio de Cañizares, D. Juan García Rodríguez.

Se reza de Santa Catalina, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24 DE NOVIEMBRE DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados. 42,90 c.
Títulos del 3 por 100 diferido. 31 d.
Amortizable de primera. 13,25 p.
Deuda del personal. 11,30 d.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de a 1,000 rs. 89,20 p.
Idem de a 2,000 rs. 91,50 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. 89,95 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. 87,70 p.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales. 89,90 p.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. 8 por 100 anual. 106 p.
Idem del Banco de España. 181-50 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dño.	Ben.d.	Dño.	Ben.d.
Albacete...	114 p.	Lugo.....	112
Alicante...	318	Malaga.....	518 d.
Almería...	par.	Murcia.....	318
Avila.....	par.	Orense.....	314
Badajoz...	112 d.	Oviedo.....	314 p.
Barcelona...	par.	Palencia...	114
Bilbao.....	518	Pamplona...	112 p.
Burgos...	118	Pontevedra	518 p.
Caceres...	112	Salamanca...	112 d.
Cádiz.....	112	San Sebas-	
Castellón...	par.	tian.....	1
Ciudad-Real	par.	Santander...	112 d.
Córdoba...	114	Santiago...	318
Coruña...	314	Segovia...	114
Cuenca.....	par.	Sevilla.....	518 d.
Gerona.....	par.	Soria.....	318
Granada...	118	Tarragona...	114
Guadalajara	par.	Teruel.....	par.
Huelva.....	par.	Toledo.....	314
Huesca.....	par.	Valencia...	518 d.
Jaén.....	318 p.	Valladolid...	112
León.....	114 d.	Vitoria.....	1 d.
Lérida.....	par.	Zamora.....	par.
Logroño...	318	Zaragoza...	114

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 23 DE NOVIEMBRE.

4161 fanegas de trigo.
4437 arrobas de harina de id.
6100 libras de pan cocido.
2907 arrobas de carbon.
92 vacas, que componen 36264 libras de peso.
624 carneros, que hacen 14218 id. id.
245 cerdos, que componen id. de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 23.

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	45 a 50	18 a 20
Id. de carnero.	17 a 17 1/2	18 a 20
Id. de ternera.	64 a 80	30 a 40
Id. de cerdo.	76 a 77	
Tocino añejo.	80 a 86	30 a 32
Id. fresco.		4 a 28
Id. en canal.	72 a 76	
Lomo.		
Jamon.	110 a 120	42 a 51
Acete.	58 a 60	18 a 20
Vino.	34 a 42	10 a 14
Pan de dos libras.		14 a 16
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16
Judías.	22 a 30	8 a 12
Arroz.	30 a 34	10 a 14
Lentejas.	14 a 18	6 a 7
Carbon.	7 a 8	
Jabon.	54 a 58	19 a 21
Patatas.	4 a 5	2

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 23.

Trigo. de 47 a 66 rs. vn.
Cebada. de 26 a 29 rs. vn.
Algarrobas. de 43 1/2 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Última representación de *Lucia de Lammermoor*, ópera en tres actos.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama nuevo, original, en tres actos y en verso *Los cuervos del rey sabio*.—Y el sainete *El sopista Mendrugó o los cucuruchos*.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y en verso, original de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, titulado *La madre de Pelayo*.—Una zambra de gitanos, baile.—*Trapisondas por bondad*, pieza cómica.

Mañana viernes se pondrá en escena el drama nuevo en tres actos y en verso, original, titulado *La oración de la tarde*, cuyo protagonista está a cargo del primer actor D. Julian Romea. En el acto segundo se estrenará una decoración. El baile nominado *La tertulia*.—La pieza en un acto titulada *No mas secreto*.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*La Embajadora*.—*Céfiro y Flora*.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—El drama histórico original en cinco actos y seis cuadros titulado *La batalla de Bailen*.—Se dará fin a la función con la *Rondalla del sitio de Zaragoza*.

ANUNCIOS.

ROGER DE FLOR.—POEMA.—PROSPECTO. —Con este título se va a publicar un poema en castellano, que formará cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido la entrega 9.ª El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato a una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

Se suscribe en todas las principales librerías de reino y administraciones de loterías.

Saldrá a luz sin intermisión, por ballarse la obra terminada y en prensa, en buen papel, y elegantes tipos, y constará de 16 entregas de a 3 pliegos en cuarto, siendo el coste de cada una, llevada a casa de los señores suscritores, el de dos reales. Además se dará la correspondiente cubierta, y con la última entrega el retrato del autor.

Se suscribe en las imprentas de *El Porvenir* y *La Andaluza*, calle de las Sierras, y en casa de don Manuel Alvarez, recaudador de contribuciones, calle de San Vicente, núm. 38.

Nota. La primera entrega se repartirá el domingo 13 del mes de setiembre actual, y las demas en igual día de las siguientes semanas.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clinicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarlas colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable a la ciencia, a los discípulos y a los prácticos. Aumentando a la traducción las anotaciones que exijan los adelantos posteriores ó la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en las *Lecciones* esplicadas por el gran cirujano de la Francia), se hallan de venta en la librería de Tiesco, calle de Rancas, núm. 41, y en la de Vila, calle Imperial, núm. 7, en el infimo precio de 24 rs., encuadernados a la rústica, y 32 en dos volúmenes a la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por el 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán a provincias inmediatamente por el correo, francos de porte, siempre que al hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., ó bien 64 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida cualquiera de las indicadas librerías.

También se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo franco, razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

VINDICACION DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA.—Contestación al folleto de D. Enrique O'Donnell; por Nemesio Fernandez Cuesta.

Se halla de venta en las librerías de Sanchez Rubio, calle de Carretas y de la Publicidad, pasaje de Mateu.

Los que deseen recibirla por el correo se servirán dirigir sus avisos, incluyendo letra ó sellos de franqueo a casa del autor, plaza Mayor, núm. 1.

Precio de la obra en Madrid 6 rs. y en provincias 7.

A los que tomen una docena de ejemplares les remitirá uno mas grátis.

NUOVO GABINETE DE LECTURA Y SALON de limpiar el calzado, en la calle de Barcelona, número 14.

Por la lectura a los periódicos. 2 cuartos.
Por limpiar el calzado. 4 idem.
Por suscripción a la lectura un mes. 5 reales

Se hallan de venta en dicho establecimiento colecciones del *Censor* de 1821 y el *Fray Gerónimo*.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Paz Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Mathieu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho a los señores libreros, a 14 rs. tomo.

OBRA EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEA: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicada su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y a expensas del Estado.

Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redacción de este periódico.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.